



JESÚS RECIBE DEL PADRE SU IDENTIDAD Y MISIÓN.



OBJETIVO

Reconocer la identidad y misión de Jesús en su experiencia de comunión con su Padre, mostrando su proceder en la vida pública, para iluminar el actuar de los laicos en coherencia con su vida y misión.

INTRODUCCIÓN

Jesús, como todo ser humano, durante el transcurso de su vida fue construyendo su identidad, viviendo esencialmente como hijo María y José, pero también como Hijo de Dios; participó de las tradiciones de su pueblo, se hizo obediente, entregado y comprometido con la misión a la que se sentía llamado. Esta misión le hace vivir en estrecha comunión con su Padre, se relaciona con Él a través de la oración y actúa libremente entregado por amor al plan de Salvación.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

1. EXPERIENCIA INICIAL

Misión y acción.

Entregar a los participantes la imagen indicada, para escribir en el centro la misión que cada uno cree tener en el momento presente y en las manos, algunas acciones que realiza para cumplir fielmente lo que esta misión le pide.



Aclarar que en el trabajo, no se trata de idealizar o teorizar, sino partir de su propia realidad.

Cuando hayan terminado su trabajo, realizar los siguientes interrogantes:

- ¿Soy consciente de la misión que Dios me ha dado y de las implicaciones que tiene en la vida cotidiana?
- ¿Cómo se ha ido proyectando mi identidad, en el contexto dónde estoy actualmente?

Invitarlos a compartir en plenaria o con uno o dos compañeros del grupo.

2. EXPERIENCIA DE INTERIORIZACIÓN

a. Profundización: En primer lugar vamos a definir las dos palabras que nos permiten comprender el tema.

Identidad: Del latín “identitas”, es el conjunto de los rasgos propios de un individuo o de una comunidad. También es la conciencia que una persona tiene respecto de sí misma y que la convierte en alguien distinto a los demás. Aunque muchos de los rasgos que forman la identidad, son hereditarios o innatos, el entorno ejerce una gran influencia en la conformación de la especificidad de cada persona.

Nuestra identidad conlleva el conjunto de rasgos característicos del individuo, como son sus actitudes y habilidades, carácter, temperamento, virtudes y carencias las cuales permiten que se diferencie de los demás y reconozca su individualidad y su personalidad. Está construida a partir de las historias, experiencias y valores incorporados desde la infancia y la juventud.

Misión: Viene del latín “misio” y el sufijo –sio, entendiéndose como la acción de ser enviado, encargo. Se conoce como misión a la función, encargo, o propósito que una persona debe realizar en su vida. La Identidad y la Misión están estrechamente relacionadas. La misión de una persona manifiesta necesariamente su identidad, lo que ella es, hace y siente en su vida.

Jesús de Nazaret y su misión

2.1. Jesús en medio de su pueblo.

Para acercarnos un poco a la vida y misión de la vida de Jesús, tenemos como fuente reconocida los Cuatro Evangelios, no como información histórica cronológica, sino como experiencia de fe de quienes lo acogieron como buena noticia de salvación. Según Alonso Schoekel, “No se trata de simple biografías... sino despertar la fe en Jesús como Mesías e Hijo de Dios (Mc 1,1), para llevar a un compromiso personal con él y a un cambio de vida (Mt 7,24-27), hecho posible por la salvación que él trae”¹

Jesús va construyendo su identidad, no la tiene hecha y como algo mecánico, él va asimilando y asumiendo un proyecto que cree es el que su Padre le ha dado. Aprende desde los referentes que le rodean, especialmente de Juan Bautista quien ejerce sobre él una especial atracción. Entre los dos había una estrecha relación y a la vez una diferencia fundamental; hubo muchos puntos de contacto, pero todos los datos conocidos hasta ahora, ponen de manifiesto que Jesús de Nazaret superó el modo de proceder de Juan el Bautista, quien llamaba a la conversión en espera del Mesías, vivía en el desierto, tenía sus seguidores; y Jesús, quien se bautiza no

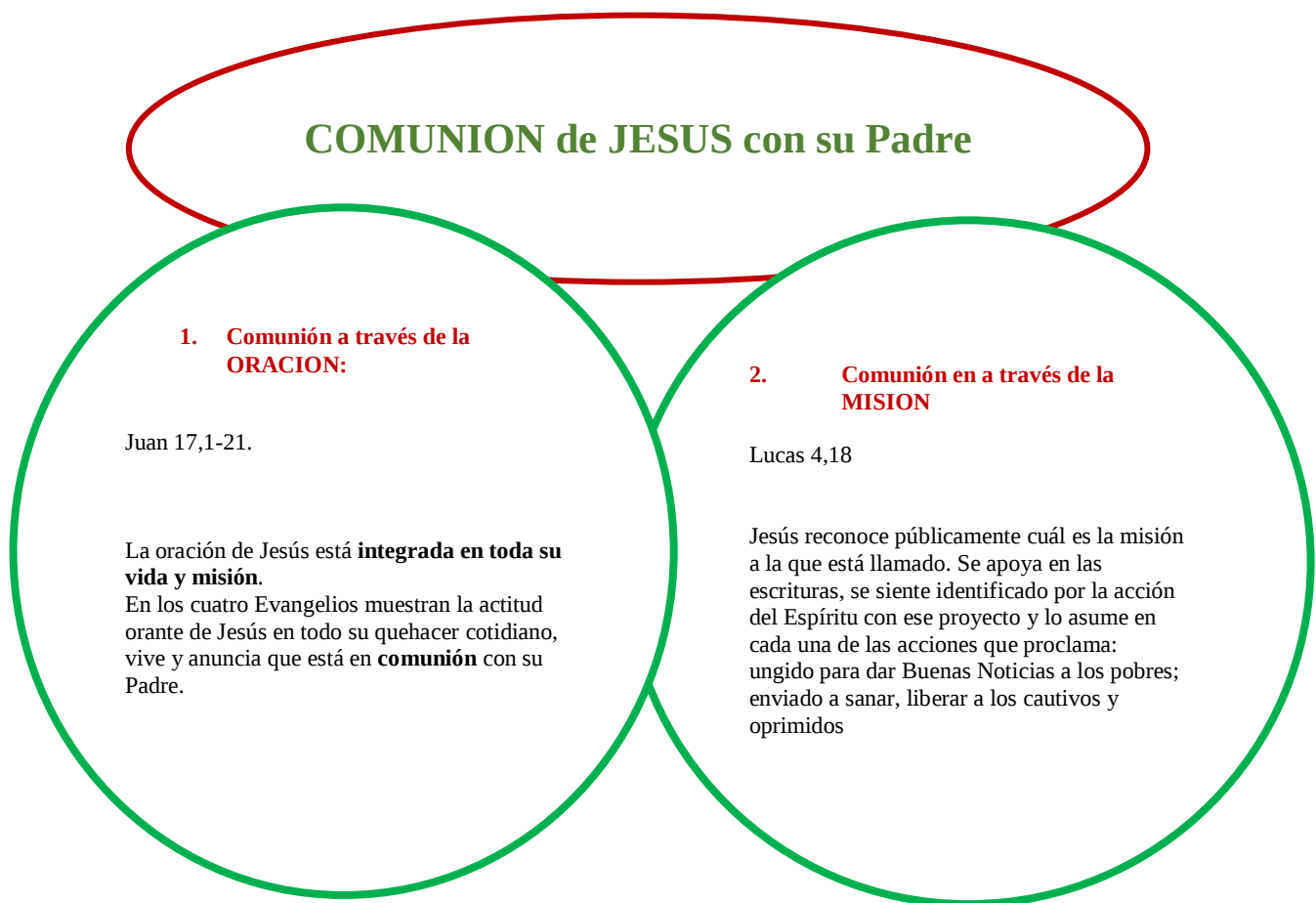
¹ Schoekel, Alonso y Mateus Juan. La Biblia, Ediciones cristiandad, Huesca, Madrid 1975. Ed Verbo Divino.

como su discípulo, sino como alguien del pueblo presentó un horizonte de salvación proclamando la llegada del Reino de Dios que Juan Bautista anunciaba, invitando a su seguimiento libremente, mostrando la redención universal con gestos y palabras originales y superando definitivamente los esquemas de la ley judía.

2.2. Jesús en su identidad y misión

Nos centraremos en dos aspectos fundamentales de la vida de Jesús que nos ayudan a comprender de qué manera vive en comunión con su Padre, dándole así lo que llamamos: su identidad y misión.

En el gráfico podemos observar y compartir sobre estos dos rasgos característicos de la vida de Jesús:



2.3. COMUNIÓN A TRAVÉS DE LA ORACION.

La oración de Jesús es un encuentro de intimidad con el Padre; cuando Jesús ora, se dirige a Dios llamándolo con la palabra “Abbà” Padre, en contraposición de la forma de llamar a Dios en su pueblo, de hecho, esto escandalizó a las autoridades religiosas, llamándolo a cuentas por ello.

Jesús le da tanta importancia a la oración que busca lugares y momentos para estar a solas y poder encontrarse con su Padre, este aspecto llamó la atención de sus discípulos y provocó en ellos el deseo de aprender a realizarlo, por eso le dicen: “Enséñanos a orar” (Lc 11,1-4) su

enseñanza es práctica y clara: diríjase al Padre, proclamen que es Santo, pidan la llegada de su reinado y el pan de cada día, el perdón de los pecados y no caer en la tentación; completa su enseñanza con la comparación del amigo que llega en la noche importunamente y es atendido por su insistencia confiada.

Jesús ora antes de elegir a sus discípulos (Lc 6,12-16), cuando sus milagros hacen que la gente lo busque con insistencia (Lc 5, 15-16), en los momentos difíciles y cuando debe discernir cuál es la voluntad de Dios (Mt 26, -39). La oración es su lugar de encuentro con la voluntad del Padre; a través de ella Jesús toma fuerzas para llevar adelante su misión y ser fiel a Dios.

2.4. COMUNIÓN A TRAVÉS DE LA MISIÓN

Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. En varios pasajes de los Evangelios se deduce que el Padre y el Hijo son “Uno”. Jesús mismo lo afirmó, Jn 10,30, disipando cualquier duda sobre su identidad y misión, en Mateo 11, 25-27: reconoce que Dios es su Padre, que su mensaje es para los sencillos, que el Padre le ha enseñado todo y entre ellos existe una mutua comunión y la revela a quien quiere en cumplimiento de su misión.

La relación de Jesús con el Padre es la plenitud de la revelación cristiana.

El Bautismo es la puerta de entrada a su misión salvadora, y Dios mismo lo ratifica con sus palabras: Mateo 3,17 "Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y de la nube salía una voz que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle.”.

Cristo mismo afirmó ser el Hijo de Dios, haciéndose igual a Dios: Juan 5,17.19-20 “Mi Padre aún hoy está trabajando, y yo también trabajo. “Ciertamente les aseguro que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su Padre hace, porque cualquier cosa que hace el Padre, la hace también el Hijo. Pues el Padre ama al hijo y le muestra todo lo que hace”.

Su misión no es de juicio, sino de misericordia, Él mismo la define con una sentencia: “Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él” (Juan 3, 17). Jesús es consciente que el Padre le ha encargado la misión de salvar al mundo. La misión fundamental de Jesús en la tierra fue cumplir el plan de Dios "el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido" (Lucas 19,10). Él era consciente de su propósito, incluso desde una edad temprana e intencionalmente se propuso cumplirlo "Él les dijo: Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?" (Lucas 2, 49)

Jesús vino para salvar a los pecadores, comer con ellos, hablar con ellos y mostrarles el amor de Dios. “Les respondió Jesús: «No necesitan médico los que están sanos, sino los que están mal. No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores.» (Lucas 5,31-32) Jesús buscó a los que necesitaban salvación. Durante su vida pública, se propuso mostrar a estos marginados el perdón y la misericordia para ofrecerles una nueva vida; así lo hizo con la mujer que fue sorprendida en adulterio (Juan 8, 3–11). Jesús viajó y sanó a todo tipo de personas que creían en su misión, incluso a los gentiles y los funcionarios romanos. No esperó pasivamente que los necesitados vinieran a Él, sino que los acogió con amor dándoles lo que necesitaban: salud, perdón y paz. (Juan 5,6-9.14)

Jesús vivió en comunión con su Padre: Lo manifiesta con estas palabras: *"He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyo eran y tú me los has*

dado; y han guardado tu Palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado.” (Juan 17, 6-8) En esta ORACION que expresa Jesús a su Padre, es la ESENCIA donde se manifiesta la COMUNION y la IDENTIDAD de su MISION.

Con sus palabras y sus obras, Jesús mantiene una profunda comunión con su Padre, san Juan lo subraya, que cuanto El comunica a los hombres, es fruto de esta unión íntima y singular.

a. Experiencias significativas.

En la actualidad hay hombres y mujeres, que han respondido al llamado de Dios y se han comprometido en el seguimiento de Jesús identificándose con su vida y misión. En esta oportunidad compartiremos un poco sobre la Madre Teresa de Calcuta

Se sugiere presentar el siguiente video:

https://www.youtube.com/watch?v=fh0hZqgTYWs&ab_channel=ArturoAlbertoDelaHozSanchez

La Madre Teresa de Calcuta nació el 26 de agosto de 1910 en Uskup (Imperio Otomano), la actual Skopje (Macedonia). Murió el 5 de septiembre de 1997 en Calcuta (India). Fue la líder y fundadora de las Misioneras de la Caridad y Premio Nobel de la Paz en 1979. En 2016, fue declarada Santa por el Papa Francisco.

Esta mujer logró develar su verdadera identidad de hija y enviada en el trato cotidiano con el Dios que el vibraba dentro y con el que buscaba comunicarse arduamente, fue una mujer que hizo de su vida AMOR, MISERICORDIA, TERNURA, ALEGRÍA, ENTREGA... Ella refería “Es imposible comprometerse en un apostolado directo, si no es desde una auténtica oración. Debemos tratar de ser uno con el Padre. Nuestra actividad no será verdaderamente apostólica si no le permitimos obrar en nosotros, a través de nosotros, gracias a su poder, a sus planes y a su amor”.²

Compartir lo que más les llamó la atención con relación al tema que estamos desarrollando.

b. Iluminación bíblica y aplicación a la vida

Mt 11,25-27: “En aquella ocasión Jesús exclamó: Yo te alabo Padre Señor del Cielo y de la tierra, porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre pues así fue de tu agrado. Mi Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo se lo quiera dar a conocer.”

Aplicación a la vida: entregar a los participantes este decálogo

1. Vivo y actúo como hijo de Dios, en mi realidad cotidiana.
2. Soy familia de Dios y me siento miembro activo de la Iglesia
3. Dios ocupa el centro de mi vida y su presencia da sentido a lo que vivo.
4. Dialogo frecuente con Dios Padre, en la oración, desde lo que voy viviendo de cada día.

² Tomado de Oración: Teresa de Calcuta. [https://ar-facebook.com/533813660086591/posts/538277822973508/](https://ar.facebook.com/533813660086591/posts/538277822973508/)

5. Me alimento de la Palabra de Dios con compromisos sencillos, concretos.
6. Estoy conectado con Dios, las personas y el medio ambiente.
7. Miro la realidad del mundo con objetividad y solidaridad.
8. Busco el bien de los que me rodean, especialmente de los más pobres.
9. Con mis bienes ayudo espiritual y materialmente a los demás.
10. Me identifico, con la persona de Jesús con gestos, palabras y acciones.

- Leo detenidamente cada ítem, que compromete mi vida laical.
- Señalo los numerales en los cuales me siento identificado (a)
- ¿Qué dice este “decálogo” en mi realidad como laico?
- ¿Cuál es la experiencia más significativa en mi misión como laico?
- ¿La identidad-misión de Jesús a que nuevos compromisos me invita?

3. EXPERIENCIA CELEBRATIVA.

- Iniciar escuchando la canción, o viendo e video: Soy Yo: Karysma (Almudema)

<https://www.youtube.com/watch?v=VUjpOIPf1tY>

Soy yo

Mira la flor, mira los campos, Soy yo.

Mira los niños y a los ancianos, Soy yo.

Mira en tu cuerpo, mira en tu adentro, Soy yo.

Mira en el mundo, me estoy muriendo, Soy yo.

Soy yo, el que vive en ti, el que ama en ti,
permanece, el que todo lo puede

y transforma la vida si tú quieres (bis)

Mira la tierra, mira las aguas, Soy yo.

Mira la luna y el universo, Soy yo.

Mira las calles y las aceras, Soy yo.

Mira los muertos y a los hambrientos, Soy yo.

Soy yo ...

- En mi experiencia como LAICO, que realidades de mi entorno y de mi país me preocupan y me duelen como parte de la Iglesia?
- Nombrar algunas realidades que más tocan el corazón de los participantes.
- Invitarlos a expresar una oración espontánea desde las realidades que más tocan la vida.
- Después de cada participación respondemos: **Señor escucha nuestra oración.**
- A nivel personal o grupal se proclama el Padre nuestro del pobre y del marginado o también puede verse el video:

<https://www.youtube.com/watch?v=rHvorSE8KIo>

Padre nuestro del pobre y del marginado

Padre nuestro de mártires y torturados.

Tu nombre es santificado en aquel que muere al defender la vida; tu nombre es glorificado cuando la justicia es nuestra medida.

Pedimos el pan de la vida, pan de la esperanza,
el pan de los pobres; el pan que trae la humanidad
y reconstruye al hombre en vez de cañones.

Perdónanos cuando por miedo quedamos callados
delante de la muerte; perdona y destruye el reino de la corrupción como ley más
fuerte.

Tu Reino es de libertad, de fraternidad, paz y comunión; maldita toda violencia
que devora al hombre con la represión.

Hágase Tu voluntad, eres el verdadero Dios libertador.
No vamos a seguir doctrinas amañadas por el poder opresor.
Protégenos de la maldad, de los prepotentes y los asesinos;
Dios padre revolucionario...

- Cada uno enciende una vela y va a manifestar su compromiso ante la realidad que vivimos.

Se retoma el trabajo inicial, de la misión y las manos para escribir el compromiso personal, lo colocamos en Manos de María y pedimos su ayuda para cumplirlo.

- Hacer un breve silencio como ofrenda a María.

CONCLUSIÓN:

Al terminar el encuentro, se propone a los laicos hacer su propia síntesis, basado en estos tres pasos:

- TRES contenidos significativos para la vida.
- DOS cuestionamientos personales.
- UN compromiso para la vida personal y comunitaria.

•

ELABORADO POR: Martha Ligia Acosta CM

Revisión y ajustes Comisión de Espiritualidad y Formación



CARMELITAS MISIONERAS
Provincia Nuestra Señora de las Virtudes